

## EDUCAR LA IDENTIDAD A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN PLÁSTICA PARA EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA

Alfonso Revilla Carrasco

Laura Arruego Vilalta

Sofía Avellana Sanz

Marina Espierrez Vega

Universidad de Zaragoza

alfonsor@unizar.es

### Resumen

La identidad es un concepto que alude al ser humano en todos los sentidos. En este proyecto se analiza la identidad de la persona a medida que va creciendo y se hace patente su importancia en el reconocimiento y la formación de conceptos a través de la Educación Plástica, desde el patrimonio. La identidad define tanto al individuo como a la sociedad a través de sus manifestaciones, que englobamos en el término patrimonio, y que nos permiten comprendernos tanto histórica como geográficamente, teniendo un importante papel en el desarrollo emocional, afectivo, cognitivo y social del individuo.

**Palabras clave:** Patrimonio, Educación Plástica, identidad, Educación Infantil, Educación Primaria.

### Introducción

La sociedad de hoy en día está inmersa en un mundo lleno de novedades en el campo de la tecnología, siendo las redes sociales un instrumento de socialización de uso diario. Son técnicas que no se trabajan en la escuela y sin embargo, la mayoría de adolescentes que estudian, disponen de una cuenta en alguna red social. Muchas redes sociales precisan crear un perfil personal/social público del propietario para ser conocido por los demás usuarios. Exponiendo esta idea, surge plantear hasta qué punto la identidad se puede vincular hacia este hecho.

En las escuelas, el trabajo de la identidad queda un poco en el aire no siendo algo fundamental dentro de las competencias básicas a conseguir. Desde el punto de vista patrimonial, la educación apuesta en gran medida por enseñar a los alumnos la historia de su país, como ocurre en los cursos de Bachillerato en los Institutos de España. En un segundo plano entra la historia del mundo. Es importante conocer el pasado para avanzar en el presente y mejorar en el futuro. Uno de los caminos para orientarse en esa dirección puede ser a través de la educación artística. "La educación se convierte en uno de los sectores de mayor importancia en la posibilidad de crear valores, habilidades y competencias para la autoexpresión y la comunicación, para fomentar nuevas formas de convivencia en contextos de diversidad y desigualdad cultural. Por ello, necesitamos equilibrar las formaciones que reciben millones de niños y adolescentes, a fin de generar nuevas formas de autoconocimiento, convivencia, cohesión social, construcción y ejercicio de ciudadanía" (Jiménez, Aguirre, y Pimentel, 2009, 10).

### Educación e identidad

La educación tendría que trabajar más temas que no se encuentran muy ampliados dentro de las competencias del currículo actual. La educación artística es una posibilidad dentro de la escuela para formar unos instrumentos y competencias que establezcan lazos de pertenencia a una cultura para el ser humano (Abad, 2009).

Actualmente, la influencia de los sistemas capitalistas en los medios de comunicación y sistemas publicitarios, están asociados al consumo de las modas y prototipos que venden los

medios masivos de información. Esto hace que la gente tenga menos opciones a la hora de elegir lo que quieren, por lo que condiciona a un tipo de consumo específico. Sánchez (1997, 65) sostuvo que “los medios manipulan la realidad, inevitablemente cuando elaboran sus mensajes a partir de una materia prima, pero también manipulan las conciencias cuando ocultan ese proceso y ofrecen como la realidad misma aquello que es producto de una selección, un tratamiento y una publicitación”.

La sociedad actual perteneciente al siglo XXI, está llena de innovaciones y tecnologías que permiten avanzar con rapidez en diversos campos. Hoy en día el porcentaje de menores que son usuarios de redes sociales como Facebook, Instagram, Twitter... son altas cifras. Esto queda reflejado en la encuesta realizada por el Gobierno de España en Junio del 2014 sobre “Los hábitos de uso y seguridad de internet de menores y jóvenes de España.” Los resultados muestran que el 66´4 % de los 1506 entrevistados hacen uso de redes sociales. De estos, el 41´9 % utilizan las redes sociales entre una o dos horas al día. No hay duda, las redes sociales son una forma de socialización, sin embargo, dichas redes reflejan una sociedad con metas o propósitos diferentes hacia una educación que lleve a formar la propia identidad social y cultural de las nuevas generaciones.

Cada persona es diferente. Como ser social se vincula una parte del propio yo hacia el contacto con su entorno y su aceptación. Según la importancia que la persona de a las opiniones o expectativas que tengan de él, habrá sujetos con mayor o menor identidad, autoconcepto y autoestima. Muchos usuarios ven las redes sociales como una forma de demostrar lo que son, sin embargo hay que tener clara la aceptación incondicional del propio yo en una realidad lo más próxima a la objetiva, para no crear sesgos en nuestro propio autoconcepto. Esto último es una tarea importante que la escuela debe fomentar para crear ciudadanos más concienciados ante la realidad (Aramburu y Guerra, 2001).

“La identidad es lo que permite que alguien se reconozca a sí mismo. En consecuencia, la identidad personal es todo aquello que define a los individuos. El ser humano tiene conciencia de la identidad porque tiene memoria, sin ella sería imposible el propio conocimiento. De hecho, cuando alguien pierde la memoria pierde el elemento esencial de sí mismo.” (Definición de identidad personal, 2015).

El propio sujeto es quien va formando su personalidad, su carácter, sus ideas o pensamientos durante su tiempo vital. La identidad responde a todos esos parámetros que ayudan a la persona a verse única y exclusiva, ser un sujeto distinto pero a la vez inmerso en una misma sociedad con diferentes etnias, razas o estilos de vida.

El proceso que el individuo va viviendo para formarse durante los primeros años de vida como ser único y a la vez social, aparece con un papel clave el entorno que le rodea. Dentro de dicho entorno cada individuo es consciente de pertenecer a un sistema más reducido como es la familia, donde se crean los vínculos de apego necesarios para que el niño o niña vaya formando sus aspectos cognitivo, emocionales y afectivos.

Una definición de identidad aludiendo al entorno familiar hace referencia a que “Cada persona adquiere una identidad por la pertenencia a una familia y a un grupo social. La individualidad se comparte con los demás y los factores externos acaban determinado la percepción individual sobre quienes somos. La nacionalidad, la lengua y las tradiciones son rasgos culturales que son interiorizados por cada una de las personas.” (Definición de identidad personal, 2015).

Así pues, el concepto de identidad abarca a la persona, su entorno social y todo lo que le engloba. Iryna Kravets y Patricia de Camargo (2007, 5) cita a Canclini (1995) quién sostuvo que “Se puede decir que la identidad la constituyen museos, rituales cívicos, discursos políticos; es el relato artístico folclórico y comunicacional; es teatro y es política, es actuación y es acción.”

El ser humano es el mayor animal social que existe, necesita vivir en sociedad para sentirse pleno. La construcción de la propia identidad es algo que dura toda la vida, pero dónde se da el máximo esplendor es en la infancia y en la adolescencia. El niño desde que nace, va formando su identidad social y cultural. Son dos conceptos que van unidos, puesto que se necesitan el uno del otro. El entorno va creando y enriqueciendo las experiencias y vivencias que le formaran como persona. Ubieto (2000, 74) sostuvo que “la aproximación a la clave podemos buscarla en la evolución del plano urbano como reflejo de acciones individuales y

colectivas". Sin embargo, ¿es el entorno que les rodea un medio apropiado para ello?

En esta línea juega un papel importante la escuela y los docentes como figuras capaces de saber transmitir la discriminación de la información irreal de la real, así como, capaces de dar herramientas a las nuevas generaciones para forjar su propia identidad. Carlos Fabreti (2009, 1) sostuvo que: "los niños y niñas de hoy tienen que construir su identidad en ese mundo de corbatas y tacones, de Rambos y Barbies".

El niño nace en una sociedad de la que tiene que formar parte para poder tener una identidad propia. Hay aspectos como el nombre, los apellidos, la fecha de nacimiento o la nacionalidad que te hacen tener unas características diferentes y a la vez parecidas a las demás personas. También la familia forma parte del propio sujeto dotándole de valores, costumbres, afecto, formando en gran medida la personalidad del niño o niña. El bagaje de vivencias, recuerdos y experiencias va moldeando la personalidad del sujeto, dotándole de una identidad íntima. Por lo tanto, estos factores como el nombre, la familia, la identidad de los progenitores y la suya misma dotan al sujeto de identidad oficial y única ante la sociedad, que es preciso trabajar en la escuela desde los primeros años para reconocer y valorar su importancia (Derecho a una identidad, 2012).

Hoy en día la escuela, la familia y la sociedad en sí trabajan poco el concepto de identidad. En la escuela por lo general, no se considera la construcción de la identidad del niño como un área u objetivo específico en su educación, sino que parece que el niño por sí solo debe construir su propia identidad. Lo importante en las aulas es que los alumnos adquieran como mínimo los objetivos propuestos en cada área y curso, dejando de lado este aspecto tan importante para ellos, por lo que se genera un desconcierto en los niños y niñas sobre su propia identidad cultural. Los niños aprenden de lo que sus mayores les enseñan y a la vez de lo que sus iguales les muestran.

### **Patrimonio y Educación Plástica**

Aguirre (2008, 16) sostuvo que "Para abordar la primera cuestión, la definición patrimonial, Fontal utiliza la metáfora del perfume: esta metáfora ilustra la idea de que la importancia de los objetos patrimoniales no reside en su materialidad, sino en su capacidad de hacer llegar su aroma al usuario." Es importante transmitir a los ciudadanos la historia del país en el que viven. Dotar a alguien de identidad también incluye dotar a alguien de conocer el patrimonio nacional. Los monumentos, obras de arte, escritos que una zona abarca, son elementos que los ciudadanos ven cercanos y se debe mostrar como parte de su identidad.

"La UNESCO, en 1998, propuso definir el patrimonio como el conjunto de elementos naturales y culturales, tangibles e intangibles, que son heredados del pasado o creados recientemente. Mediante estos elementos, los grupos sociales reconocen su identidad, y una vez utilizados, admirados, tocados, recompuestos..., en el presente, son transmitidos a las generaciones futuras" (Crespi y Planells, 2003, 13).

Al mismo tiempo hay que dar importancia desde la escuela a todo el patrimonio cultural del que los niños forman parte, la importancia de la transformación cultural que va sucediendo con el paso del tiempo. Rickenmann (2008, 21) sostuvo que "con frecuencia se sitúa a la escuela en el centro de las políticas de formación del público, sin embargo, nadie se preocupa seriamente de analizar, evaluar o mejorar las prácticas escolares."

La historia de la sociedad de la que forman parte los niños no es la misma que hace unos años ni de la sociedad que será en el futuro. Conforme a esta idea la educación artística puede servir de gran ayuda para que la sociedad sienta una ciudadanía diferente. "La educación artística es una estrategia necesaria para el desarrollo de la sensibilidad, la creatividad y la visión estética de la vida que, junto con la dimensión ética, contribuye a la formación de ciudadanos cultos, tolerantes y solidarios" (Jiménez, Aguirre y Pimentel, 2009, 1).

Recurriendo al currículo para analizar lo que se habla de la educación artística y la plástica en la educación, se observa que se hace referencia al lenguaje artístico en el área de los lenguajes: comunicación y representación.

El currículo define la expresión plástica como “un nexo entre aspectos cognitivos y emocionales, ya que nos permite conocer el mundo interno de cada uno y el conocimiento que tienen del mundo exterior”.

Por otra parte, a la hora de tratar lo que debe hacer la escuela para trabajar este ámbito lo único que habla el currículo es que ésta “debe proporcionar todo tipo de recursos y materiales que lo aproximen a la comprensión y la utilización de la imagen, fuera de estereotipos y que lo ayuden a comenzar a desarrollar su creatividad”.

Esto hace referencia a la poca importancia que se le da desde la escuela a la expresión plástica, no hay que pensar en la plástica como dibujar y pintar, sino que tiene que ir más allá. Los niños a través de la pintura, de las artes plásticas... son capaces de interiorizar conceptos más abstractos, elementos de la vida real, los diferentes sentimientos y emociones que luego pueden exponer a sus compañeros.

“Las nuevas exigencias sociales y una visión renovada sobre la función de la educación escolar han puesto de manifiesto la importancia de lograr que los alumnos adquieran las competencias necesarias que les permitan aprender a aprender, aprender a convivir y aprender a ser. En este contexto, resurge con fuerza el papel de la educación artística para la formación integral de las personas y la construcción de la ciudadanía. El desarrollo de la capacidad creativa, la autoestima, la disposición para aprender, la capacidad de trabajar en equipo o el pensamiento abstracto encuentran en la educación artística una estrategia potente para lograrlo” (Marchesi, 2009, 6).

Es preciso apostar por trabajar la conciencia social ya que permite formar personas más empáticas, comprensivas y respetuosas, donde los niveles de etnocentrismo disminuyan. Fontal (2008, 35) sostuvo que “hablar de patrimonio implica hablar de la relación de individuos y grupos con elementos materiales, inmateriales y espirituales.”

Por ello todo esto es más fácil comenzarlo desde los primeros años y que mejor contexto que en la escuela. Y es que: “Los primeros años de los niños pequeños son la base de su salud física y mental, de su seguridad emocional, de su identidad cultural y personal y del desarrollo de sus competencias.” (Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, 2005, párrafo 6e).

Es todo un reto conseguir la inclusión plena en el aula, sin embargo es una meta obligatoria para formar personas con mayor conciencia social. La escuela debe ser el lugar donde todas las brechas de desigualdades sociales se palién en un mismo entorno a través de un ambiente de igualdad y multiculturalidad. Los profesores tienen la tarea de concienciar a los alumnos en estos valores, evitando pensamientos que indiquen racismo o diferencias en las culturas que no son cercanas a la propia. El conseguirlo, puede generar que la persona tenga mayor aceptación y tolerancia ante los cambios que se produzcan en su entorno.

Así mismo las familias tienen un papel fundamental en esta cuestión, ya que son de manera muy directa encargados de formar al niño o la niña en todas sus dimensiones. Más adelante, ese niño se habrá empapado de todo lo que su entorno familiar le haya concedido como algo propio, pues somos clones de nuestras figuras materna y paterna. “Los pequeños no pueden crecer únicamente gracias a sus propias fuerzas. Es ante todo mediante la observación, el juego y la colaboración con los demás, mayores y menores que ellos mismos, que los niños descubren lo que son capaces de hacer y en qué se pueden convertir: es así que desarrollan tanto sus facultades como su identidad” (Bronfenbrenner, 1977, 32).

Iryna Kravets y Patricia de Camargo (2007, 6) cita a Castells (2001) quién sostuvo que “existen ideas de que la identidad nacional se forma mediante la interacción de cuatro series de factores: factores primarios, como la etnicidad, el territorio, la lengua, la religión, y cosas semejantes; factores generativos, como el desarrollo de las comunicaciones y la tecnología, la formación de las ciudades, el surgimiento de ejércitos modernos; factores incluidos, como la codificación del lenguaje en gramáticas oficiales, el establecimiento de un sistema de educación nacional; y factores reactivos, es decir, la defensa de intereses sometidos a un grupo social dominante o un aparato institucional. Así, pues, la identidad nacional se construye cultural y políticamente.”

Hacer comprender que las catedrales de los pueblos, castillos, edificios antiguos, obras de arte, libros, sonidos,... están vinculados de alguna forma a las personas. En ese sentimiento, esa pertenencia a un lugar, es importante hacer llegar a las nuevas generaciones,

y que éstas lo asimilen y transmitan como algo valioso para ellos, ya que de este modo se podrá seguir manteniendo ese patrimonio cultural y nacional que es de todos, y que en un futuro, se irá ampliando gracias a las nuevas generaciones que al igual que las anteriores, formarán parte de la historia.

### **Bibliografía**

Aguirre, I.; Fontal, O.; Darras, B. y Rickenmann, R. (2008). *El acceso al patrimonio cultural. Retos y debates*. Universidad Pública de Navarra: Cátedra Jorge Otelza.

Bronfenbrenner, U. (1977). *Toward an experimental ecology of human development*. *American Psychologist*, 32, 513-531.

Crespi Vallbona, M. y Planells Costa, M. (2003). *Patrimonio cultural*. Madrid: Síntesis S.A.

Definición de identidad personal. Consultado el 11 de mayo de 2015, definición. Mx, pagina web de definiciones: <http://definicion.mx/identidad-personal/>

España. Ministerio del interior (2014). *Encuesta sobre hábitos de uso y seguridad de internet de menores y jóvenes de España*. Gobierno de España

Fabreti, C. (2009). Los niños y niñas de hoy tienen que construir su identidad en ese mundo de corbatas y tacones, de Rambos y Barbies. Consultado el 30 de Abril de 2015. Revista: *La ventana*. Página web: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=95276>

Jiménez, L.; Aguirre, I. y Pimentel, L. (2009). *Educación artística, cultura y ciudadanía*. Madrid: Santillana.

Kravets, I. y Camargo, P. (2007). La importancia del turismo cultural en la construcción de la identidad nacional. Consultado el 15 de Abril de 2015. Revista de cultura y turismo. Página web: [www.uesc.br/revistas/culturaturismo](http://www.uesc.br/revistas/culturaturismo)

Ley orgánica para la mejora de la calidad educativa (LOMCE) (Ley Orgánica 8/2013, 9 de diciembre). Boletín Oficial del Estado, nº 295, 2013, 10 diciembre.

Sánchez, J. y Noriega J. L. (1997). *Critica de la seducción mediática*. Madrid: Tecnos.

Ubieta Arteta, A. (2007). *Propuesta metodológica y didáctica para el estudio del patrimonio*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.